

Factores textuales y contextuales que impiden la productividad académico-investigativa

Por Jenny Viviana Román González-Facultad de Educación

Introducción

Dentro del ámbito académico, la producción textual es un factor determinante para la apertura de una institución educativa y sus docentes hacia comunidades de conocimiento más amplias, lo cual expande sus posibilidades de construcción mancomunada de saberes y permite el crecimiento del haber científico, bien de incalculable valor en el marco de la sociedad actual. Sin embargo, en algunos centros de formación la producción académica se ve muy limitada, ello debido a múltiples factores que, aplicados al caso de la Corporación Universitaria Adventista, se analizarán a continuación.

Una primera causa por considerar es la falta de una cultura escrita, por lo cual se privilegian la palabra y los discursos informales. Si bien éstos no constituyen un mal en sí mismos, su dominancia académica se torna

preocupante cuando accedemos a lecturas en las cuales la oralidad se hace presente a través de pequeños (o no tan pequeños) descuidos en la estructura, coherencia y cohesión textual e incluso la ortografía.

Adicionalmente, hay un marcado desconocimiento de las tipologías textuales aplicables al discurso académico, lo cual induce al rechazo de muchos escritos por parte de publicaciones reconocidas. Estas negativas se presentan también porque algunos escritores carecen de claridad en los conceptos, lo cual conduce a que sus producciones no lleguen a ser significativas en los círculos académicos, limitándose a convertirse en relatos anecdóticos con escasa solidez en su argumentación.

En muchos casos, esta situación se presenta como resultado del poco tiempo asignado a los docentes en sus cargas académicas para las actividades investigativas. Es de

pleno conocimiento común que éstas exigen dedicación y esmero para realmente cumplir con los estándares esperados por revistas indexadas. No obstante, a esta labor muchos llegan “cansados”, estado que, sin duda, va en detrimento del producto final: argumentos fatigosos, ideas tambaleantes, artículos jadeantes, en suma: pobres resultados.

Por otra parte, es importante recordar que la producción no es otra cosa que la puesta en común de una reflexión sobre la práctica docente, traducida tanto en las actividades investigativas como en diversos textos científicos. Por tanto, resulta sumamente relevante propiciar dichos procesos por medio de los grupos y semilleros de investigación, fuentes principales de la praxis pedagógica y, en consecuencia, del invaluable conocimiento científico.

Epílogo

En síntesis, la producción académica se encuentra rezagada en la UNAC, debido a la predominancia del discurso oral sobre el escrito, la falta de claridad en cuanto a tipologías textuales y desarrollo conceptual, la excesiva carga laboral de los docentes investigadores y una concepción elemental de la reflexión científica como motor de la escritura académica. Ante este panorama, se convierte en una prioridad el fortalecimiento de los investigadores a través de los grupos, la capacitación constante e incluso el reconocimiento institucional como factores de motivación para una labor que, sin duda, redundará en el crecimiento de las personas, de los profesionales, de la Institución y de la comunidad académica en general.